

Estando ya impreso el número 23 de *Myrtia* nos llega la triste noticia del fallecimiento del profesor Giuseppe Giangrande, noticia que no podíamos silenciar; su relación con esta Revista ha sido intensa desde hace muchos años, al confiar a *Myrtia* sus siempre sabias y perspicaces páginas, o aportar sugerencias y mejoras a los trabajos que se le encomendaban para evaluar. *Myrtia* se honra de haber contado con él como miembro de su Comité Asesor, y en este número último de 2013 aparece su nombre y se leen sus trabajos.

Sin tiempo para publicar el obituario que merece, sí queremos recordar algunos datos de su vida y obra, aunque producción es bien conocida por todos los filólogos clásicos.

Italiano de nacimiento (29-12-1926), presumía de tener antecedentes familiares españoles. Discípulo del gran filólogo italiano Giorgio Pasquali, que le animó a marchar a Inglaterra, en Cambridge estuvo y trabajó algunos años en el *King's College*. De ahí se fue ya como *Professor of Greek* a la Universidad de Londres, en donde estuvo en el *Birkbeck College*, de donde pasó al *King's College* de la misma Universidad, en la que se jubiló como *Professor Emeritus*. Desde su denominado *Classics Research Center* de Londres, con la asistencia de la Dra. Heather White, continuó produciendo numerosos trabajos sobre temas distintos, en especial sobre poesía helenística, de la que era un especialista del máximo nivel, y muy en particular sobre crítica textual griega.

Había sido distinguido con tres doctorados *Honoris causa*, por las Universidades de Urbino, Gante y, muy recientemente, por la de Kalamata.

Tenía un muy alto concepto de la Filología Clásica española, donde era querido y tenía discípulos y amigos, entre los que mencionamos por todos al profesor Fernández Galiano, que lo invitó a la *Fundación Pastor* en Madrid y a la Universidad Menéndez Pelayo en Santander; más veces visitó nuestro país, beneficiándose de estas visitas las universidades de Oviedo, la más frecuentada, Valladolid, Cádiz, Málaga, León y probablemente alguna universidad más.

En sus últimos años ha publicado con asiduidad, haciéndolo en nuestra lengua, en varias revistas españolas, *Archivum*, *Emerita*, *Habis*, *Myrtia* y *Veleia*. Era, ciertamente, un gran políglota, que hablaba y escribía en italiano, inglés, alemán,

español, francés y griego moderno. Y, filólogo clásico a la antigua usanza, tenía un profundo dominio de las dos lenguas clásicas, en particular del griego, pero también, y casi en la misma medida, del latín.

Es absolutamente imposible hacer mención de su ingente producción científica, tan valiosa como abundante; baste recordar que ésta se encuentra en las mejores revistas, teniendo una presencia muy destacada en *The Classical Review*. De obligada lectura son sus libros, entre ellos *Zu sprachgebrauch technik und text des Apolonios Rhodios*, Amsterdam, 1973, *L' humour des alexandrins*, Amsterdam, 1975, *Corolla Londinensis*, Londres, 1981, *Plutarco. Narrazioni d'amore*, Nápoles 1991, o *Studies in classical philology*, Londres, 1992.

La Filología Clásica ha perdido a una de sus más eximias figuras, y la filología helenística, sin duda, a la mejor. Los cuatro volúmenes de *Scripta Minora Alexandrina*, que vieron la luz en Amsterdam (1980-1985), lo dicen con total claridad.

Vivía en Little Hadham, un pequeño pueblo de la campiña inglesa en Hertfordshire. Falleció en la madrugada del 12 de junio de este año 2013 en Harlow (Inglaterra).

Descanse en paz.